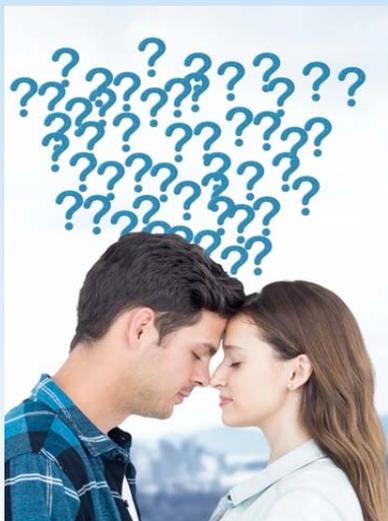




Aquello que los jóvenes necesitan escuchar sobre el matrimonio

"Los compromisos que asumimos y cumplimos fielmente son fuente de estabilidad y fortaleza."



Actualmente, los jóvenes experimentan mucha presión y expectativa que les genera ansiedad. En un ensayo reciente, el profesor Timothy P. O'Malley, del McGrath Institute for Church Life de Notre Dame, describe con nitidez la presión exagerada que los estudiantes universitarios escuchan en sus discursos de graduación:

A los estudiantes de Notre Dame se les dice que su título no es exclusivamente un logro obtenido luego de terminar la universidad, sino una promesa solemne para cambiar el mundo. En su graduación, un orador les encomienda encontrar la cura contra el cáncer, asegurar un lugar en la Corte Suprema, terminar con la polarización política y la corrupción, y renovar las comunidades marginadas siendo maestros transformadores... En otras palabras, el umbral de la ansiedad es elevado.

El futuro se les presenta como una serie de logros interminables que deben completar

para ser juzgados como dignos por su alma mater... Por lo tanto, no es de extrañar que los estudiantes se emborrachen y flirteen los fines de semana para escapar de la inminente y aparentemente imposible responsabilidad de cambiar el rumbo de la historia humana antes de que lleguen a los treinta años.

O'Malley señala que, rara vez, el matrimonio y la vida familiar son parte de la propuesta de los oradores de graduación en Notre Dame y otras Universidades. A los estudiantes, "se les pide, a veces de manera bastante explícita, posponer el matrimonio y la vida familiar por el bien de sus carreras profesionales. Y cuando el matrimonio y los hijos de destacados oradores de graduación se mencionan públicamente en la plataforma de graduación, siempre se consideran un logro menor".

Poner nuestros logros humanos en la perspectiva adecuada puede ser un desafío. Podemos tener la tentación, como muchos oradores de graduación, de invertir el orden relativo de su importancia.

El Sentido de la Bioética

Aquello que los jóvenes necesitan escuchar sobre el matrimonio

Nos dejamos convencer fácilmente de que el matrimonio y los hijos son un obstáculo, frente a la presión implacable de cambiar el mundo, ascender en la carrera profesional, ahorrar dinero, adquirir casas caras y viajar por el mundo.

Pero a medida que nos acercamos al final de la vida, a menudo podemos ver con mayor claridad lo que más importa.

Recuerdo una charla que tuve con mi padre cuando su salud estaba empeorando. Había tenido una larga carrera como profesor de astrofísica en la Universidad de Arizona. Mientras hablábamos de colegios, universidades y el mundo académico, mencioné lo impresionantes que habían sido sus logros profesionales, no solo en la enseñanza y la investigación, sino también en la autoría de varios libros notables con títulos como "Radio Galaxies", "The Catastrophic Universe" y "Radioastrofísica".

"El verdadero logro...", replicó, "lo que realmente importa, son los hijos"

Subrayó que el exigente trabajo intelectual y las montañas de producción científica eran insigni-

ficantes en comparación con lo que él consideraba su "real logro": el regalo de su familia. Después de más de 50 años de matrimonio y de criar a cinco hijos, señaló que ese había sido su mayor logro, que representaba auténtica satisfacción y realización humana.

Los compromisos que asumimos y cumplimos fielmente son fuente de estabilidad y fortaleza, especialmente en el contexto de la turbulencia y la incertidumbre de la vida. Si bien existen conflictos, aburrimiento, pruebas y otros desafíos, la consiguiente aventura del matrimonio y la vida familiar ofrecen un camino gratificante hacia el florecimiento humano.

O'Malley señala que esta es una narrativa que interesa a los jóvenes: "Ellos quieren saber cómo ser felices y quieren que esta felicidad no esté ligada a sus logros". Ellos quieren ser capaces decir: "No puedo controlar todas las dimensiones del futuro, pero puedo vivir con esta persona por el resto de mis días. Puedo comprometerme con un proyecto común, con un futuro esperanzador con este hombre o mujer". Este es un mensaje importante que debe-

mos transmitir a las generaciones más jóvenes, especialmente cuando comienzan la vida posterior a la universidad.

En cierto sentido, el matrimonio y formar una familia se están convirtiendo en actos revolucionarios en el mundo de hoy. Ambos representan algo positivo y esperanzador sobre el futuro y rechazan el miedo y la inseguridad que plagan nuestra condición humana. Nos anclan en algo más allá de la seguridad pasajera de los logros mundanos y nos desafían a una meta más elevada y duradera.

El Padre Tadeusz Pacholczyk hizo su doctorado en Neurociencias en la Universidad de Yale y su trabajo postdoctoral en la Universidad de Harvard. Es sacerdote para la Diócesis de Fall River, Massachusetts y se desempeña como Director de Educación del Centro Nacional Católico de Bioética en Philadelphia. Para mayor información, por favor visite el National Catholic Bioethics Center (www.ncbcenter.org) y FatherTad.com. Traducción: Tania C. Vasquez Loarte, M.D., M.P.H.

